

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
CON MOTIVO DEL OCTAGESIMO SEPTIMO ANIVERSARIO
DE LA FUNDACION DE LA REPUBLICA DE CHINA
HOTEL CAMINO REAL 09 OCTUBRE DE 1998

En nombre de Dios y Nicaragua

Hoy conmemoramos la fundación de la Primera República en Asia, en 1911, por el Doctor Sun Yat-sen, auténtico líder democrático y bien conocido como el "Padre de la China Moderna".

Es decir, celebramos el Octogésimo Séptimo Aniversario de la fundación de la República de China, que nace dentro de los ideales democráticos para crear una Nación Libre, fuera de la opresión y del atraso de la Dinastía Ch'ing, último reducto del poder autocrático que se ejercía contra el gran pueblo chino.

Los líderes democráticos chinos de ese entonces, lucharon con tesón y triunfaron.

La doctrina política de Sun Yat-sen, que bien se refleja en sus Tres Principios del Pueblo (nacionalismo, democracia y bienestar) junto al Programa de Reconciliación Nacional, permitieron que esta nueva república se encarrilara hacia la modernidad, fortaleciendo la cultura de democrática, promoviendo una nueva educación, valorando la importancia del trabajo como lucha contra la pobreza.

Las libertades promovidas por la democracia y la libertad de acción, dio paso a la visión equivocada de algunos líderes políticos chinos que provocaron una guerra ideológica aprovechando los años de al Segunda Guerra Mundial. Estas discrepancias culminaron pocos años después de esa guerra, en la que el continente chino sucumbió ante la imposición comunista y tiránica, apoyada por la Unión Soviética. Entonces los altos dirigentes de la verdadera República China encabezados por Chiang Kai-shek, con gran parte de su pueblo, se trasladaron en 1949 desde el continente a la Isla de Taiwán, originalmente llamada Formosa, que en portugués significa "hermosa", por sus abundantes bellezas naturales. Así comenzó lo que hoy conocemos como la República de China.

Se inició con grandes limitaciones y pobreza, más o menos como las que sufre la Nicaragua de hoy. A pesar de las amenazas bélicas, se fortalecieron, y hoy son un ejemplo de dignidad y de trabajo, de progreso y libertad, en donde el pueblo chino en una verdadera democracia forja su destino y elige con el voto libre y directo a las altas autoridades que lo gobiernan.

Sólo en democracia y libertad pueden hacer los pueblos el milagro del desarrollo económico y social, producto del trabajo duro, digno y fecundo que es la base de una economía sana y dinámica, como la que actualmente existe en la República de China.

El pueblo y gobierno de Nicaragua, fraterno amigo del de Taiwán, y fervoroso partidario de la democracia, saluda con afecto este Octogésimo Séptimo Aniversario del Día Nacional de la República de China y el Gobierno de Nicaragua, presidido por el Excelentísimo Señor Presidente de la República, Doctor Arnoldo Alemán, mantiene su apoyo a la República China de Taiwán, para su justo reingreso al seno de las Naciones Unidas.

Señor Embajador: los nicaragüenses estamos vivamente agradecidos por la ayuda del pueblo chino en todos los campos, especialmente por el apoyo para la construcción de nuestra nueva Cancillería y Casa de Gobierno, que junto al Palacio Nacional de Cultura, y la antigua Catedral de Managua, formarán el corazón de la Nueva Managua.

Aplaudimos este generoso aporte que hoy se ha entregado al Señor Ministro de Relaciones Exteriores, Licenciado Eduardo Montealegre.

En nombre del Presidente Alemán, del pueblo y Gobierno de Nicaragua, y en el mío propio, expreso mi felicitación al Excelentísimo Señor Doctor Lee Teng-Hui, Presidente de la República de China, gran amigo de Nicaragua, al igual que a usted ilustre Embajador, Don Agustín, quien ha demostrado ser también un fraterno amigo de los nicaragüenses.

Sié-sié Kaúhué tuncú-o siontí
Suerán Teedee Yau-yuem
Tams(h)ié sinsin-shiamlién

¡Que Dios bendiga a la República de China, y a Nicaragua!